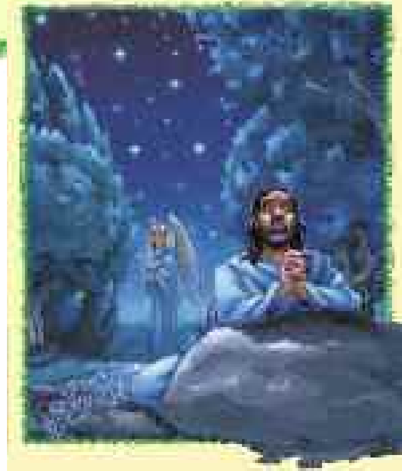


REFERENCIAS: LUCAS 22:39-46, 54; 23:25;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 636-661.

Jesús me ama

¿Has tenido que hacer algo difícil alguna vez? Jesús hizo algo verdaderamente difícil en tu favor.

Después de cenar con sus amigos, los discípulos, Jesús fue a un jardín.

—Oren por mí —les dijo Jesús a sus amigos.

Luego se fue un poquito más lejos para orar. Él sabía que moriría muy pronto.

—Padre —dijo—, yo no quiero sufrir, pero si es tu voluntad, lo haré.

Dios envió un ángel del cielo a darle valor a Jesús. El ángel le dijo palabras de consuelo, esperanza y valor.

Cuando Jesús volvió adonde estaban sus amigos, los encontró durmiendo. Exactamente cuando más los necesitaba Jesús, ellos estaban dormidos.

Allí, en medio de la noche, los dirigentes y los sacerdotes judíos vinieron con los soldados para prenderlo. Lo llevaron a la gran casa del Sumo Sacerdote.



Pedro lo siguió. Se metió furtivamente en el patio de la gran casa y se sentó cerca del fuego que los guardias habían encendido para calentarse. Una criada lo vio.

—¡Ese es uno de los seguidores de Jesús! —dijo, señalándolo.

—Ni siquiera conozco a Jesús —exclamó Pedro atemorizado.

Muy pronto alguien más miró cuidadosamente a Pedro.

—Tú debes ser uno de los amigos especiales de Jesús —comentó.

—¡No lo soy! —insistió Pedro.

Versículo para memorizar

"Digno eres, Señor [...] de recibir la gloria, la honra y el poder"
(APOCALIPSIS 4:11).

Mensaje

Alabamos a Jesús por hacer cosas difíciles por nosotros.

—Este debe de ser uno de los discípulos de Jesús —dijo poco después otro hombre que observó el rostro de Pedro.

—¡No sé de qué estás hablando! —gritó Pedro.

Jesús escuchó. Miró a Pedro con ojos llenos de tristeza. Pedro se sintió muy mal. ¡Estaba avergonzado! Se apresuró a salir del lugar, llorando amargamente.

Los guardias le pusieron una venda en los ojos. Entonces un guardia lo golpeó fuertemente y otro le gritó:

—¡Tú eres profeta! ¡Dinos quién te ha golpeado!

Los dirigentes de los judíos se reunieron.

—¿Eres tú el Mesías? —le preguntaron a Jesús.

—Pronto estaré sentado a la diestra de Dios —les contestó Jesús.

Los rostros de los dirigentes se enrojecieron de ira. ¡Ellos querían que Jesús muriera en ese momento! Pensaron que era el castigo apropiado para alguien que decía que era Dios. Pero los dirigentes judíos tuvieron que llevar a Jesús ante el gobernador romano, Pilato.

Los dirigentes se apresuraron a través de las calles rumbo al palacio de Pilato. Pilato no creyó las mentiras que dijeron de Jesús, pero tenía temor de los dirigentes judíos.

Finalmente Pilato aceptó. Haría lo que los dirigentes judíos querían que hiciera.

—¡Llévenselo! —ordenó.

Los soldados lo vistieron con un manto de púrpura. Hicieron una corona de agudas espinas y se la pusieron en la cabeza. Se arrodillaron frente a Jesús y lo adoraban para burlarse de él, luego ¡lo escupieron!

Pero Jesús no luchó contra ellos. Su corazón estaba a punto de quebrantarse de tristeza, pero no estaba airado con los dirigentes o con los soldados. Él los perdonó porque los amaba. Jesús moriría por las personas que habían dicho mentiras acerca de él. Jesús moriría por ti y por mí.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección juntos y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

"Digno eres, Señor, ...*Señalar hacia arriba.*
[...] de recibir . . . .*Echar ambas manos hacia adelante, luego retraerlas.*
la gloria,
la honra . . . .*Mover rápidamente los dedos mientras los lleva de la cintura a su pecho.*
y el poder" . . . .*Mostar los músculos.*
Apocalipsis 4:11. . . . . . .*Palmas juntas, luego abrirlas.*

DOMINGO

Ayude a su hijo(a) a dibujar un rostro airado (o usted mismo dibuje uno). En otro papel ayúdelo a dibujar un corazón y escriba "Jesús" adentro. Lea la historia de la Biblia en voz alta y que su hijo(a) levante el rostro airado cuando alguien no se porte bien con Jesús, y luego el corazón, cuando responde Jesús.

LUNES



Diga a su hijo(a) que comparta su "corona de espinas" para colgar en la puerta con alguien. (O ayúdelo a dibujar una corona de espinas.) Anime a su hijo(a) a hablar acerca de la corona de espinas que le pusieron a Jesús.

Dé un paseo y encuentre un arbusto espinoso, o use una aguja de coser. Que sienta cuidadosamente las espinas o la aguja. Pregunte: ¿Qué crees que sintió Jesús cuando le pusieron la corona de espinas en la cabeza? ¿Por qué hizo Jesús eso por ti?

MARTES



Ayude a su niño(a) a hacer una corona de espinas. Hable acerca del dolor que sufrió Jesús con la corona de espinas.

Canten: "De su trono mi Jesús" (*Himnario adventista,* nº 514). Agradezca a Jesús por darse a sí mismo para morir por su familia.

MIÉRCOLES

Pida a su hijo(a) que le cuente acerca de algo malo que haya hecho. Escríbalo en un papel. Ayude a su hijo(a) a pedir a Jesús que lo perdone y agradezca por lo que ha hecho por nosotros. Explique que cuando Jesús nos perdona, nunca más piensa en lo malo que hemos hecho. Es algo así como tirar a un lado sus pecados. Pida a su hijo(a) que tire el papel en la basura.

JUEVES

Pida a su niño(a) que haga una cara parecida a la de los líderes judíos, Pedro, los soldados, y los guardias del templo. Luego trate de imitar la cara de Jesús. ¿Cómo estaba? (Con amor y perdón.)

Canten: "De su trono mi Jesús". Agradezca a Jesús por entregarse y morir por usted y su familia.

VIERNES

Ayude a su hijo(a) a hacer coronas pintadas con colores brillantes para cada miembro de la familia. Después que usted cuente la historia de la lección, hable acerca de la corona que el Rey Jesús usa ahora y las coronas que nos dará cuando venga otra vez. Que cada uno use su corona mientras cantan himnos de alabanzas.